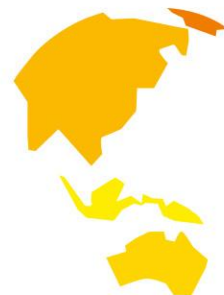




211 JULIO 2026

CAGLIERO 11

Boletín para la Animación
Misionera Salesiana



Una publicación del Sector para las Misiones para las comunidades SDB y amigos de las misiones salesianas



Queridos amigos,

La labor misionera comienza con el encuentro y la escucha, tal y como nos enseñó Don Bosco.

La tecnología y las redes sociales son una gran ayuda para la comunicación y la evangelización, ya que permiten llegar rápidamente a los jóvenes, difundir ampliamente el Evangelio y acortar distancias. Sin embargo, al más puro estilo salesiano, nada sustituye al encuentro personal.

Un misionero anciano me dijo: «Los jóvenes pueden sentirse conmovidos por videos, proyectos o mensajes en línea, pero recuerdan cuando los escuchamos, los llamamos por su nombre, jugamos con ellos y caminamos a su lado». Estos gestos generan confianza, amistad y apertura hacia Dios.

Esta es la comunicación salesiana: la presencia. Don Bosco se ganó los corazones a través de la amistad, la amabilidad, la compañía alegre y el espíritu de familia del Oratorio; luego, los educó y los condujo hacia Cristo. Hoy en día, las herramientas digitales son valiosas, pero la cercanía humana es lo primero.

Los jóvenes no buscan solo información, sino y sobre todo comprensión, acogida y compañía. Entonces, antes de cada publicación o proyecto, será importante priorizar un corazón dispuesto al encuentro.

Queridos amigos, utilicemos la tecnología con sabiduría, pero centremos nuestra misión en el encuentro salesiano —como Don Bosco— con presencia, amabilidad y amor por los jóvenes más pobres.

Fidel Orendain

■ P. Fidel Orendain SDB
Consejero General para la
Comunicación Social

Los seres humanos: el respeto por la vida humana



La Iglesia siempre ha enseñado sobre la defensa de la vida humana en todas sus etapas. El Catecismo nos recuerda que toda vida humana es preciosa porque **proviene de Dios**. Por lo tanto, los cristianos están llamados no solo a evitar dañar la vida, sino también a defender, cuidar y promover la dignidad de cada persona humana. Toda vida humana es un don sagrado, creado por Dios a su imagen y semejanza, y destinado a la vida eterna. La dignidad humana no depende de la edad, la salud, la riqueza, la raza, el origen, la religión o la capacidad. Toda persona merece respeto, protección y amor desde la concepción hasta la muerte natural, una verdad que la Iglesia sigue proclamando. Nuestras Constituciones salesianas nos invitan a educar a los jóvenes de manera que se promueva el pleno crecimiento de la vida humana. Nuestra **forma de educar y evangelizar según un plan para el bienestar integral de la persona orientada hacia Cristo** es, sin duda, nuestra contribución a la defensa de la vida humana.

El respeto por la vida humana está presente en todas las culturas, creencias y tradiciones. En Melanesia, por ejemplo, la vida se entiende como algo compartido, protegido y celebrado dentro de la comunidad. El nacimiento de un niño es recibido con alegría, mientras que a los ancianos se les considera fuentes de sabiduría y bendición. Sin embargo, los desafíos modernos amenazan la dignidad de la vida. La pobreza, la desintegración familiar, la violencia doméstica, los conflictos tribales, el aborto, el abandono de los ancianos, el abuso de sustancias, la trata de personas, la destrucción del medio ambiente y la creciente desigualdad ponen en riesgo la vida humana. Defender la vida hoy significa oponerse a estas condiciones para que las personas puedan vivir con dignidad. Como educadores, **estamos llamados a ser una voz a favor de la vida**. Esto incluye:

- Proteger a los niños por nacer y apoyar a las madres y las familias.
- Cuidar a los enfermos, los discapacitados, los ancianos y los vulnerables.
- Educar a los jóvenes en la paz, la justicia y la lucha contra la corrupción.
- Defender a las mujeres y los niños del abuso y la explotación.
- Cuidar de la creación, porque la destrucción del medio ambiente perjudica la vida humana.
- Luchar contra el abuso de sustancias y la violencia.

Una sociedad que respeta la vida humana se vuelve pacífica, justa y llena de esperanza. Cuando la vida se considera sagrada, las comunidades se fortalecen, las familias se vuelven más unidas y las generaciones futuras pueden vivir con dignidad y fe.

■ P. Moïse Paluku SDB, Centro Juvenil Don Bosco, Port Vila, Vanuatu

PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR

- ¿Cuál de los seis puntos enumerados te parece más cercano a tu misión diaria? ¿Y cuál te plantea el mayor desafío?
- Según tu experiencia, ¿qué grupos de personas corren el riesgo de ser olvidados o ignorados?



UCRANIA: LA VIDA SIGUE A PESAR DE LA GUERRA

Querido Hryhorii, este mes rezamos por el respeto a la vida humana. Tú vives en Ucrania, un país devastado por la guerra. ¿Es posible, en un contexto así, vivir respetando la vida humana?

A pesar del peligro y la muerte que vivimos cada día, la gente está muy organizada y sigue adelante con su vida. Sigue trabajando, soñando y ayudando. Han surgido muchísimos grupos de voluntarios que ayudan tanto a los militares como a los refugiados: centros de acogida que se encargan de proporcionar comida, ropa y trabajo a quienes huyen del frente. Siguen acompañando a las familias de los militares caídos, apoyando a madres e hijos que han perdido a alguien en la guerra.

Hay voluntarios que entran en las zonas de guerra con grupos de evacuación para recoger a las personas que han quedado atrapadas, arriesgando sus propias vidas. Incluso a 5 o 10 km del frente hay personas que reparan las carreteras, restablecen la electricidad, el agua y el gas —a pesar de todo. La gente sigue respetando la vida y luchando por ella, apoyando a quienes han perdido el sentido de la vida para ayudarlos a seguir adelante. Esto se aplica a todo el pueblo ucraniano.

¿Quiénes son las personas más vulnerables? ¿Los salesianos logran ayudarlas de alguna manera?

Los salesianos acogemos a los refugiados en nuestras comunidades desde el inicio de la guerra, en 2022. Gestionamos un centro llamado Mariapolis, «la Ciudad de María», donde viven más de mil personas evacuadas de la línea del frente. Les damos de comer, les ayudamos a encontrar trabajo y a integrarse en la comunidad de Lviv. En nuestra comunidad cerca de Lviv viven más de nueve familias de refugiados desde el inicio del conflicto.

En nuestra inspección hay dos capellanes militares: yo y el padre Oleh, que trabaja en una zona de Ucrania separada por la guerra —él en Dnipropetrovsk, yo en el Donbás, entre Kramatorsk y Slavyansk. El padre Oleh también colabora con la ONG salesiana VIS, ofreciendo apoyo material, económico, médico y espiritual en la zona de Dnipro. Ambos arriesgamos la vida constantemente. Yo estoy siempre con los jóvenes soldados: un mes o un mes y medio de presencia casi en la línea del frente. Hago de chofer, ayudo a evacuar a los heridos, ofrezco apoyo espiritual y psicológico. Tengo un grupo fijo de cinco o seis jóvenes militares de los que me he convertido en el capellán de referencia. Es una experiencia hermosa, pero arriesgada, porque estamos justo donde se combate.

¿De dónde sacan esperanza para el futuro las personas en Ucrania?

Sin comprender la historia, es imposible entender cualquier respuesta. El pueblo ucraniano está cansado de sus vecinos del Este, que se apropian de nuestra historia y de nuestros personajes más importantes, sin dejarnos paz ni crecimiento económico, cultural o espiritual. Nuestra principal esperanza es poner fin a esta guerra para separarnos de quienes no nos dejan vivir.

El pueblo ucraniano lucha por el futuro con esperanza, porque siempre hemos sido optimistas, creativos, llenos de vida y de sueños. No le tememos a nada: ni al trabajo, ni a las dificultades, ni a los enemigos. Siempre seguimos adelante, y eso nos da una gran esperanza: algún día seremos un país libre, conocido por todo el mundo, y seremos felices.



P. Hryhorii Shved SDB

Nació en **Ternópil**, Ucrania; tras terminar la escuela, decidió hacerse sacerdote y se informó sobre los salesianos, a quienes luego conoció en **Leópolis**. Pasó los primeros cinco años de formación en **Eslovaquia**, y después tres años en **Turín-Crocetta** y Roma. Desde 2014 forma parte de la comunidad de Vynnyky, a 5 km de Leópolis, donde trabaja como **capellán militar**. Otro capellán militar de la inspección UCR es su hermano **Oleh Ladnyuk SDB**.



JULIO INTENCIÓN MISIONERA SALESIANA

EL SER HUMANO

Por el respeto de la vida humana

[Intención de oración del papa León XIV]

Oremos por el respeto y la protección de la vida humana en todas sus etapas, reconociéndola como un don de Dios.

[Intención misionera salesiana]

CAMBOYA





Cagliero11 – Especial fotográfico

EL SUFRIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN UCRANIA

